



Rojas Velázquez Joan Natael

Jiménez Ruiz Sergio

Control de lectura

Antropología Médica II

Segundo semestre

Grupo “B”

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de marzo de 2022.

Medicina Nahuatl

Milenios de un esfuerzo humano que fue capaz de transformar a cazadores, integrantes de bandas de (cazadores), nómadas en agricultores de alta cultura fueron acumulando sus huellas en el territorio mexicano, y principios del siglo XVI una superárea cultural que ha recibido el nombre de Mesoamérica. Todos eran agricultores que vivían fundamentalmente de maíz, frijol, calabaza, chile cultivados con escasos recursos tecnológicos. Las fuentes más importantes que llegaron a nuestros días son las que se refieren al mundo náhuatl, son las que nos permiten conocer creencias, costumbres, historia y forma de vida.

Los juicios acerca de los logros de la medicina indígena han sido por lo regular, y desde el momento del choque europeo, un antiguo conocimiento de hierbas con propiedades extraordinarias, un conocimiento elemental de los efectos simples sobre el organismo. La utilidad de las drogas usadas en Mesoamérica todavía están en gran parte por descubrirse, la investigación será fructuosa pero ingenuo esperar prodigios.

Si los rituales no fueran sino uno de tantos pueblos de la superárea mesoamericana es necesario tomar en consideración que la complejidad de la misma medicina implique que sus conceptos tengan una muy grande variedad de origen. Las relaciones del hombre con la tierra, con su trabajo, con el hombre mismo, forjaron nuevas estructuras celestes, nuevos tipos de dirigentes, terrestres e infernales etc.

Esto produjo en la medicina náhuatl la existencia de conceptos teóricos, procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades anímicas muy generalizadas no sólo en el periodo clásico, si no a partir de épocas que no pueden precisarse, y que se prolongan hasta nuestros días. Junto a estos elementos tan extendidos se encuentran ligados al pensamiento (mágico) religioso-mesoamericano, hay una tradición peculiar determinada por la geografía, que en cada zona creó una farmacopea con la flora, la fauna, y los minerales que el pueblo tenía a su alcance. Hay hechos culturales que, o no dejan huella material, o sus huellas se pierden fácilmente.

A partir de los años treinta, los etnógrafos han registrado la existencia de una clasificación de enfermedades, que se funda en supuestas cualidades designadas como frío y calor. Según Ingham esta polaridad que da marco de una concepción del universo cuyos elementos positivos y negativos se conciben limitados y equilibrados, sumándose en una totalidad neutra que vale cero. En el cuerpo humano el equilibrio es la salud. una dieta se obliga a consumir alimentos fríos y calientes para contrarrestarse, y cuando el cuerpo se encuentra en desequilibrio se suministran alimentos o medicamentos de calidad contraria al mal (Frío o calor).

En el momento de la conquista española los nahuas del altiplano central de México tenían en el sitio más prominente de su panteón una divinidad celeste, esta divinidad, imaginada dual, recibía entre muchos nombres Ometéotl, Tloque Nahuaque etc, seres míticos subordinados a los dioses, entre ellos los mismos muertos que habían sido elegidos por las divinidades solares y acuáticas podían causar también enfermedades a los mortales.

Bibliografía

López Austin, A. (1993). Textos de medicina náhuatl.

https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/153_04_01_Introduccion.pdf